

de Crónica
Córdoba
y sus Pueblos

XIV



Córdoba, 2008

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

de **Crónica**
Córdoba
y sus Pueblos

XIV

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Servicio de Publicaciones de la Diputación de Córdoba

Córdoba, 2008



Itre. Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónicas de Córdoba y sus Pueblos, XIV

Consejo de Redacción

Coordinadores:

Juan Gregorio Nevado Calero

Fernando Leiva Briones

Vocales:

Manuel García Hurtado

Miguel Forcada Serrano

José Manuel Domínguez Pozo

Antonio Alcaide García

Foto Portada:

Plaza de la Constitución, Villa del Río, (Córdoba)

Edita: Itre. Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Imprime: Imprenta Madber, S.L.
Pintor Arbasia, 14 Local
14006 Córdoba

ISSN: 1577-3418

Depósito Legal: CO.- 1.536 - 2008

Estudio del libro *Las colonias palatinas* de Daniel Häberle de 1909

Francisco Tubío Adame
Cronista Oficial de Fuente Palmera

A mis nietos Jesús y Darío
que han incrementado la nómina de los Tubío

A las nuevas poblaciones de Sierra Morena y Andalucía llegaron colonos procedentes de Alemania, Francia e Italia y otros pequeños estados de la Europa de aquella época, tales como Saboya, el Tirol, Piamonte, el Principado de Salms, Bélgica, por esta causa en los nuevos pueblos carolinos se hablaba el alemán, francés, italiano y español, nos podemos imaginar como se asemejarían a una babel por la confusión de sus hablas.

Entre los investigadores de la epopeya llevada acabo por aquellos hombres y mujeres que en la segunda mitad del siglo XVIII abandonaron sus lugares de origen, la mayoría de Centroeuropa; y enardecidos por una "fiebre del oro" e impulsados por la escasez de medios, se pusieron en camino, por tierra y por mar, hacia unos lugares inhóspitos e incultos a los que a ellos se les había pregonado como el paraíso. Creyendo lo que el enganchador bávaro coronel Thúrriegel les indicaba, como mandatario de su majestad católica el Rey Carlos III, dentro de la política repobladora impulsada por los políticos ilustrados de su Cámara, sobre todo Aranda y Campomanes, bajo la dirección del limeño Pablo de Olavide, se encuentra Daniel Häberle.



Nacido en Daubornerhof, próximo a Kaiserslautern, el 8 de mayo de 1864, comienza su trayectoria profesional primero como marino mercante para participar después en la lucha contra las revueltas árabes en el África del este. A comienzos del pasado siglo XX estudia Historia, Geografía, Economía política y Ciencias naturales, doctorándose en la Universidad de Heidelberg el año 1907.

La obra que traigo a esta reunión de Villa del Río corresponde al tercer capítulo que escribió con la denominación de Biografía Palatina.

Comienza dando los motivos por los que sus paisanos del Palatinado emigran a las nuevas Poblaciones:

“Una vez más de 6.000 alemanes emigraron al valle del Guadalquivir o Sierra Morena donde encontraron su segunda patria. El merito del Dr. Weiss de Munich, fue conocer al detalle, el destino de esta colonia. Puesto que con los emigrantes se encontraban numerosos habitantes de Pfälzer quiero hacer un corto resumen de los trabajos de Weiss sobre la historia de una fundación que ya hace tiempo se presentó en otra nacionalidad.

La de naturaleza española tuvo su origen en la pérdida de numerosas guerras extranjeras, en la permanente emigración hacia las nuevas colonias, y en la expansión de los judíos y moriscos que trajo como consecuencia un largo desgobierno y una paralización de la vida económica. La pérdida de población tan señalada se produjo bajo Carlos III (1759-1788), y al conde de Aranda (el brillante ministro, un brillante príncipe) se le ocurrió traer colonos extranjeros al país. Su amigo el peruano Olavide se hizo cargo del asunto y estudió las distintas ofertas que le hicieron para este asunto. El resultado fue que el 2 de abril de 1767 se le confió al bávaro Joham Kaspar Thürriegel, un antiguo francés y prusiano teniente, se le confió la introducción de 6.000 alemanes, católicos, para repoblar Sierra Morena, en el declive desde la expulsión de los moriscos. De estas 6.000 personas se componían de campesinos y útiles artesanos, excluyendo a peluqueros, criados de cámara. El cónsul español de Havre, Marseille o la ciudad Lago, era el encargado de informar sobre aquellos que partían a las colonias, comprobó que eran de confesión católica y de procedencia alemana; de las 1.000 personas entre 40-55 años, sólo un tercio pasaba de los 50 años, y 200 viejos y viejas, debían tener 65 años; de 3.000 personas entre 16-40 años, las mujeres no podían tener más de 0-35 años y debían ser como mínimo, la mitad del sexo masculino; el resultado fue el desembarco en Sanlúcar , en el Océano Atlántico y se dispersaron hacia Almería y Málaga. Todos los colonos quedaron durante 10 años libres de impuestos y podían gozar de todos los derechos civiles. Y hasta que dominaran la lengua del país, obtenían

del cura la lengua materna. Para casa persona Thürriegel se aseguró 326 cobres reales (9 marcos) y para cubrir los costes 6.000 reales que se pagaron anticipadamente.

Nos hace un retrato del enganchador Thürriegel y como en sus campañas publicitarias hace un llamamiento a la venida a las nuevas poblaciones del campesinado tan propicio a la emigración en aquellos tiempos.

“Thürriegel puede ser ejemplo de un aventurero alemán y un caballero del siglo XVIII. Fue el fundador de las colonias alemanas de Andalucía. Hijo de un campesino de Gosserdof nació en el bosque de Baviera, el 31 de julio 1722, sirvió a diferentes señores y por último llegó a ser teniente. Durante mucho tiempo dirigió el espionaje del ejército francés en Alemania, tenía grandes relaciones y un exacto conocimiento de las personas y del país. En Baviera tenía una casa y ejerció su actividad en el sur, en la parte superior e interior del Rhin, y también en Austria. Todo esto le sirvió como un excelente adiestramiento.

Por este tiempo como hemos visto había una gran tendencia para emigrar los campesinos, y él tenía grandes experiencias en esto por ser una aventura relativa y un sencillo juego. Por todas partes se notaba vigentes las consecuencias de la guerra de los siete años. Las industrias se paralizaron; las tierras se dejaban en barbecho. Las cosechas una tras otra fueron devastadas por los soldados a pie y a caballo, los impuestos cada vez eran mayores (V. Ettmüller). Al llegar a Alemania el 1 de junio de 1767, desarrolló en Frankfurt con ayuda de numerosos agentes nominales, una gran actividad publicitaria en las tierras del Rhin superior, en Lothringen y en Suiza, no menos de nueve diferentes invitaciones emprendieron la emigración. Su primer libelo llevaba por título: “Afortunado puerto o rica caja tesoro, el cual el monarca español abrió para el consuelo de todos los alemanes y campesinos neerlandeses, jornaleros y gentes de oficio”. Se difundieron miles de ejemplares por todo sitio especialmente por Baviera y en Pfalz. El puerto afortunado, al que siguió poco a poco, “Caritativa mano”, “Rica caja tesoro”, “Claras noticias”, “Exhortación escrita”, “Exhortación escrita”, “Coloquio”, y “Proclamación”.

Debajo de este escrito está grabado en Mannheim junto a Philipp Schlichtherle, “Puerto afortunado”, importante y extenso extracto que contiene 17 artículos donde se recogen los privilegios de los emigrantes, concedidos por el gobierno español a través de una cédula; entre tanto tenían la seguridad de una pensión diaria, después podían progresar en contra posición a la penosa situación de su patria, por lo que era tentador emigrar. También existía el miedo al viaje en barco que se pretendía hacer en 4-12 días, por entonces hubo una condición verdaderamente favorable para algunos, que emigraron fácilmente, y sus pa-

sos se dirigían hacia España en ves de América. Scllettstadt fue el punto de reunión para los habitantes del suroeste de Alemania. Desde allí el viaje estaba programado con un exacto itinerario por Belfort, Besançon, Lyon, hacia Cette, y por barco hacia Málaga o Almería, donde procuraban nombrar un propio agente de Thürriegel para el pago de los itinerarios o sea para los siguientes transportes.

Cabe decir que el hábil aventurero preparó todo con gran cautela y conocimiento. El éxito no se consiguió pues el 7 de agosto aún se encontraban 1.200 colonos de camino, en septiembre varias familias iban por vía terrestre hacia Almagro y Pamplona, otras llegaron en octubre a Almería, en junio de 1768, 4152 individuos lograban ya su meta. La mayoría de las veces se trataba de campesinos de gente humilde de fracasada existencia. Hicieron el camino individualmente o en grupo de 20 a 40 personas con niños y recién nacidos, con caballos, carros, carretas, utensilios y herramientas. Lo más problemático fue que Thürriegel no cumplió su contrato. En él, se estipulaba que se debían contratar 6.000 personas, él no tuvo conciencia ninguna y se hizo cargo de franceses, procedentes de las colonias criminales.

No fue tan importante pues según ya sabemos por Weiss que sólo se contrataron determinados grupos que venían por Cayenne.

Nos relata como del Palatinado vinieron un numeroso grupo de colonos a estas nuevas poblaciones:

“Hacia España vino un considerable contingente de Pfalz, aunque el elector Kart Theodor para impedir los impuestos a los contribuyentes, decretó el 31 de octubre de 1767 y el 13 de junio de 1769, severos decretos contra la emigración. Ellos debían comunicar a través de los mandos a los tribunales y consejos o Mamheim y de la administración de Selz se anunció el éxito, de manera que la estricta manipulación del reglamento endureció las previsiones especiales de estas administraciones (Weiss, s,55). Thürriegel y sus negociadores propusieron a los superiores de la administración, entrar en negociación contra su proceder, con delicadeza y tacto. A los agentes de emigración se les amenazaba incluso con la horca a que esta empresa aludía a la despoblación y desertización de nuestro país. El gobierno francés era indulgente y autorizaba en Elsass la salida de gente indigente y se esperaba que esta emigración transcurriera mejor que la de Cayenne.

Los nombres de los primeros grupos de inmigrantes nos informan de la patria y se mantiene la posición y la antigüedad no se hace referencia más a los negocios . De los 500 inmigrantes, 120 eran de Elsass-Lothringen, 104 de Rheinpfalz, 87 de Rheinprovinz, etc. Aunque también tomásemos el mismo porcentaje para

los siguientes gupos el Pfalz suministraría una considerable parte a las colonizaciones españolas. Desgraciadamente desfiguran los nombres la autoridad española. De Zweibrücken pasó a ser Dos Puentes, de Burrweiler; Pourweiller, mientras Pirmasens se cambió al verdadero Berneseus. Weiss recoge una serie de las localidades de pfälzischen:

Altheim	Sprunck	Ilbesheim:	Ketzinger
Prém (Breuner)	Kirchheimer Hof:	Meyländer	
Berg:	Seyler	Landau:Tousche(Tausch?)	
Witmaier	Ebederle		
Börrstadt	Neustadt Jirandin(Girandin?)		
(Porstead)□:	Zimmermann	Mórsfeld	Skrikerine
Audine	Valhelm		
Edigheim	Weiss	Offenbanch	Starck
Molier	Pirmasens	Munke(Mungey)	
Eschringen	Bartz	Rittersheim	Mormer
Knebel	Rülzheim	Funk	
Hainfeld	Schmitt	Kachler	
Ilbesheim	Kachler	Seyweiler	Korrays(Gurry)
Fung	Steinweiler	Filip,Franz	
Liebel	Filip,Joh.Adam		

De aqui se deduce, que Vordeplalz participo de manera más importante en la emigración que Westrich.

Cuando los emigrantes llegaban a su destino el alojamiento que le ofrecía la autoridad española no era suficientemente apropiada. Por eso, se hospedaba provisionalmente en el convento de La Peñuela y el mantenimiento del orden estaba vigilado por un regimiento suizo. Puesto que la creación adecuada de vivienda se prolongó algún tiempo, el clima, los cambios de aire y la alimentación desacostumbrada acarrearón diferentes enfermedades (fiebre, blattern, escorbuto) que 1770 las colonias se establecieron; en 1774 se acabó el negocio de la colonización afectaron a más de un tercio de los emigrantes. A pesar de todo el gobierno español se esforzó en remediar la situación. Poco a poco, se equipó a la gente con alimentos, animales domésticos y herramientas y en once colonias se construyeron más de 1.200 casas. Poco a poco se fueron acomodan-

do a las nuevas circunstancias y a partir de festejándose a través de una medalla conmemorativa. Thürriegel mismo puso fin a su actividad el 20 de julio de 1769. Más tarde le detendrían por contrabando muriendo en la cárcel de Pamplona.”

Nos indica el nombre de las nuevas poblaciones a las que vinieron colonos del Palatinado y apellidos alemanes que aún perduraban a comienzos del siglo XX:

“El 1 de noviembre de 1775 había en la colonia 15 municipios y 26 poblados con 2.446 familias o 10.420 habitantes. Las plazas más importantes eran:

PROVINCIA DE JAÉN

La Carolina, nombrada por el rey Carlos.

Guarromán.

Santa Elena

PROVINCIA DE CÓRDOBA

La Carlota.

Fuente Palmera

PROVINCIA DE SEVILLA

La Luisiana

Auswanderung
und
Koloniegründungen der Pfälzer
im 18. Jahrhundert.

„Von den Schichten, die sie sollagen,
Von der Not, die sie bezwungen,
Ist zum größten Vaterlande
Kaum ein löbter Hauch gedrungen.“

Zur zweihundertjährigen Erinnerung
an die Massenauswanderung der Pfälzer (1709) und an den
pfälzischen Bauerngeneral Nikolaus Hercheimer,
den Helden von Oriskany (6. August 1777).

Mit einer Karte und zahlreichen Abbildungen
und Kartenskizzen im Text

von

Dr. phil. nat. Daniel Häberle,
Kaiserlicher Rechnungs-Rat,
Volontär-Assistent am Geologisch-Paläontologischen Institut
der Universität Heidelberg.



Verlag der kgl. bayer. Hofbuchdruckerei H. Kasper, Kaiserslautern
1909.

En contraprestación con las colonias simultáneamente de Hungría y Rusia, los españoles no llevan ningún nombre alemán; también se perdió su carácter alemán y se hizo por falta de otras influencias. El 30 de septiembre de 1852 murió el último de los alemanes que dirigió Thürriegel, Paul Formenich de Mayschoss (Ahrthal), a la edad de 121 años.

En la actual población se apagó el recuerdo de la descendencia alemana pero debajo de los habitantes existen todavía tipos que por su considerable altura, su piel blanca, pelo rojo y rasgos anchos pronunciados, recuerda la descendencia alemana. También los nombres Crestermayer, Eisman, Lux, Reinhart, Smit, Treclmayer, Walter, Werner, Schrof, Cappells, Stofler, Schneider, Wassner, no pueden negar la procedencia alemana.”



**Iltre. Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**

